

Noé Isaías Marroquín

Poemas

UN PRÍNCIPE EN EL INFIERNO

Me parece que estoy cayendo en un abismo,
chapoteando en el aire, como si estuviera
en un estanque; o cual rayo que desciende
a la tierra, igualmente veloz.

Por fin me desparramo en lo que aparentemente
es el fondo. Hay profunda oscuridad
y fuego intermitente; montañas escarpadas;
precipicios y profundos abismos.

Sobrevuelo entre montañas y abismos,
me rodea un aire muy pesado, y entre el vaivén
de ventarrones improviso rutas, descubro
ser príncipe y creador de múltiples pecados.

En el centro del infierno que yo he creado
a merced y voluntad; en mi trono, soy amo
y señor de la concupiscencia.

Sobre calidas arenas negras, paso a paso mis pies reposan...

Noé Isaías Marroquín

Poemas

EL FELIZ INFIEL

Engañándote aprendí a amarte,
estoy seguro que así fue.
Recuerdo a Betty, Lola y Margot
a Jimena, Sandra y a la Magdalena.

Mujeres de dulcísimos secretos
por muchos explorados,
dueñas de un corazón de obsidiana pura,
de movimientos precisos y blandas palabras;

mujeres que viven donde habita el olvido,
donde una dulce nieve empapa la razón,
donde las estrellas se confunden
con luces de neón.

Ahí donde el deseo es el timón
de los que van a ninguna parte,
donde el capricho acelera
los impulsos de la carne.

Los paraísos artificiales
son amargos a mi paladar,
los corroen los gusanos,
y se alimentan de ellos
las aves de rapiña.

Y hoy que ha vuelto la calma
las estrellas no tienen luz de neón,
ya no recuerdo a Betty, Lola y Margot
a Jimena, Sandra y a la Magdalena.

Hoy el brillo de mis ojos
lo causa un solo rostro,
solamente una voz, y un aroma
despierta mis sentidos y me ahoga.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

VERSOS PARA UNA DESCONOCIDA

Perdona que ignore tu espíritu,
pues sobre ti que eres fruto prohibido
apetecible e idóneo antes del matrimonio;
mujer desconocida a ti te escribo.

Se que el perdón es de sobra
lo que menos te importa;
me permito ser sincero
y sin ningún rodeo –te diré-:

Te encuentro en todas partes
en plazas, mercados y parques
avenidas y calles, en algún café
o en la estación del auto bus.

Eres la perfecta desconocida,
la nueva en el salón de clases,
la vecina tímida que nunca saluda,
la mujer reservada que no habla
con desconocidos.

Eres la mujer de piel blanca o morena
de cabello largo o corto,
de ojos claros u oscuros,
de labios carnosos o finos
-Aquella que le sobra de todo y no le falta nada-

Eres aquella que se luce
alborotando la paz de los sentidos,
la que desfila con su luz escotada
que ventila sus senos;

Aquella que con su contoneo,
su estrecha cintura y sus caderas,
paso a paso marca el camino voluptuoso
que apaga la sed de los deseosos.

A ti que eres la sorpresa
día con día en mi vida,
a ti que esperas junto
al sol de un día nuevo,
a ti dedico estos versos
mi amada desconocida.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

NO ME ARROJES EN BRAZOS EXTRAÑOS

Encarna la tinta de mis versos,
versos vacíos de ti;
mañana la noche
estará vacía en mis brazos.

No me arrojes en brazos extraños.
Estos versos lavidentales
tan huérfanos de ti.
Mi querida brújula de norte hipócrita;
mis letras de emergencia hacia ti.
Este jueves de corpus lejos de ti,
y el viernes diecisiete del año presente
y de los ausentes.

No me arrojes en brazos extraños,
A senos exprimidos como naranjas secas.
He pecado... no hay sabor. El pecado
es a mi paladar simple, vacío de de ti.

No me arrojes en brazos extraños.
No te engañes, me engaño
y extraño los recuerdos del futuro
vacío de mí, en besos comprados
con ilusión de ti.

No me arrojes en brazos extraños.
Triste felicidad melancólica...
Tú, la piel de mi tacto; yo, mi tacto en tu piel.
Otro sol no es mi sol aunque me alumbra.
A tu ausencia no hay quien se acostumbre.

No me arrojes en brazos extraños.
Este éxodo gris, ausente de ti.
Dentro de mi filacteria, mi esperanza
crucificada,
empeñada en seguir clavada,

recuerdo deforme de ti.

No me arrojes en brazos extraños
no quiero dilatar el pasado.
Lo austero vuelve intenso el páramo
compulsos hipócritas,
que tienen presente lo ausente.
Vuelve mi corazón como yermo,
carente de todo, disidente en todo.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

BÁLSAMO

Los vientos de octubre
se pasean a mi alrededor
todos los meses del año,
y traen consigo un dulce aroma.

Un aroma que inunda mi existencia,
aquel perfume que congrega;
tu imagen en mi memoria;
aroma que me sorprende donde quiera
y a cualquier hora.

Perfume de tus labios, de tus senos
y tus piernas, perfume que maldigo
por no traer consigo tu cuerpo,
perfume que me hace buscarte aturdido.

Donde quiera que me sorprende tu aroma,
ahí donde tú ni siquiera te asomas
en aquel lugar donde habitan los perros callejeros,
y el recuerdo brama, donde la soledad y el fracaso;

que es su compañero,
te evocan entre suspiros,
con los parpados caídos
al son acelerado de los deseos.

Donde respiro tu aroma
vislumbro tu imagen
contoneándose
en mi cielo eterno.

Y te busco y te llamo: mi alma, mi ángel,
mi amada...

Aunque perciba tu aroma
en calles donde nunca transitas,

en lugares que frecuentas
y nunca te encuentro;
siempre estarás conmigo.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

NO TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A ROMA

Ya se ha tendido el manto oscuro sobre el cielo.
Las luciérnagas, cada cual ha ocupado su lugar.
He llegado puntual a mi cama.
Tu nombre, como cada noche,
dormita entre mis labios;
mientras tanto, tu imagen poco a poco se congrega
en algún lugar remoto de mi mente,
y mis anhelos secretos se despliegan
frustrados por haber culminado un día más,
en el cual tu ausencia, de sobra sabía que habría
de llegar puntual a su cita.

Pero también la memoria es precisa y puntual;
cuando el amanecer, por causa de los residuos
de deseos nocturnos; con mis ojos cerrados,
busco impetuoso tu cuerpo en mi cama,
y a al abrirlos, veo el vacío en el cual se alborota tu ausencia.

Inician mi rutina. Mis recesos. Te fumo, te olvido y te recuerdo;
te formulo y te resuelvo; te busco y no te encuentro:
No todos los caminos conducen a Roma.

En el transcurso del día, suenan en mi mente versos de Sábines,
Amado Nervo. Versos que te evocan desde antaño;
versos que te buscan en calles y avenidas, y callejones, boulevards,
estaciones de autobús, multitudes, y hasta los lugares que no frecuentas.

Y a veces te asesino con más pena que gloria,
y cuando tu recuerdo dormita en mis labios, te resucito.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

HOY DEBERÍA ESCRIBIR...

Hoy debería escribir,
quizá sobre el ojo de fuego
que me contempla;
que abre su párpado lentamente
hasta que su plenitud me siega.

O del trinar de las aves
que me despierta
y acompaña hasta que oculta el sol.

Podría escribir sobre las nubes pasajeras
que me brindan su fresca sombra;
a veces, saturadas de lluvia que me refrescan.

Hoy debería escribir
sobre el calor del mediodía,
del amor o dolor de mi madre,
de la fortaleza de mi padre.

Más cuando llega la tarde,
debería escribir
sobre el esfuerzo de mi diario vivir,
de lo constante que es la rutina
o de las nuevas tareas que hay que cumplir.

Cuando al fin llega la noche,
debería escribir sobre los frescos rayos de plata
de la luna de seda, o de sus infinitas pecas
que cubren el cielo, del descanso
que me brinda Dios para un nuevo día.

Pero hoy no debo escribir versos engañosos,
carentes de ti. Tan llenos de mí.
Hoy no debo escribir sobre ti

Noé Isaías Marroquín

Poemas

TRATADO DE PSICOLOGÍA

Tus labios están cerrados
en mi oscuridad
y mi voz no la escucha.

Tu silencio parece advertirme
que no dé un paso más.
que es mejor que desista.

Aunque mi voz es firme,
en cada paso que doy
parezco equilibrista;

Tu silencio me hace tambalear,
tu ceguera me hace continuar,
de nuevo tu silencio, me hace gritar.

Y cada encuentro es una pelea,
las palabras cuchillos de saliva;
de nuevo el silencio y la lejanía
me invitan a buscarte.

En cada noche vacía
arropo tu ausencia
y le recuesto en mi pecho.

Tu alma y la mía
son distantes en la nada,
y al salir del letargo,
ni siquiera tu ausencia está conmigo.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

AYER ERAS UNA NIÑA, HOY...UNA MUJER

Cual hermoso fue ese día, de espantosos dolores e intermitentes contracciones, pujidos, alegría que culminó a gritos, posterior a nueve meses de una espera grata y cálida, que te daba la bienvenida; el pecho fervoroso de tu madre te alimentaba, y los fuertes brazos de tu padre te mecían con delicadeza, allí yacías dulce, tierna, confiada entre dos corazones empapados el más sincero amor.

Ya han pasado unos años, has dado tus primeros pasos, tus primeras caídas y tus primeras palabras.

Ahora ya eres una señorita, y tus hormonas y glándulas lascivas despiertan con malicia, para satisfacer tus más íntimos caprichos; luego junto a tus compañeras en el colegio, conspiran contra la ignorancia; y experimentan con los inexpertos corazones de los jóvenes que a ti llegan; aunque te finjas ignorantes, pues... eres toda una actriz, y diseñas perfectamente paraísos artificiales, sabes danzar en la cama al igual que las hojas complacen al viento yendo donde él quiere; pero no te entregas por completo, vas de corazón en corazón y huyes como un ave de la jaula, como si el amor fuese el depredador de tu corazón.

Eres toda una mujer de apariencia pura, de ojos sinceros y de intensiones oscuras, cautelosos pasos, dueño de un intacto corazón, pues tus caderas han crecido, tus pechos como alquitrán han oscurecido tu corazón y tu sensibilidad ha desaparecido. Tras el contoneo de tu cuerpo mi corazón se ha ido. El carmín de tus labios me ha envenenado. Y el aroma lascivo de tu piel es el fruto prohibido que persigo.

Noé Isaías Marroquín

Poemas

VERSOS EN SILENCIO...

El tiempo que ha ignorado nuestro encuentro. El destino que ha pasado de largo; la historia que nunca iniciamos, la llama de la esperanza que se apaga poco a poco, las cenizas que no mueren ni me matan; el pasado que brama como un perro; tu retrato que desvanece el tiempo; la celda en que enjaulaste mi deseo del beso que no plante en tus labios.

El hambre feroz de los minutos, como gusanos, dispuestos a comerse este cadáver; el insomnio, el sopor, el afán, tu ausencia, las polillas que roen mis despojos.

La batalla entre la esperanza y el desconsuelo, la lluvia, la soledad que finge su ausencia, la nostalgia entre agua ardiente del olvido; las oscuras satisfacciones del deseo, los labios que me acompañaron varias madrugadas, aquellos que atendieron mi llamado y no han hecho que te olvide, la inmundicia que arrastramos sin remedio; los arrepentimientos que traen los impulsos, los vacíos que causan los paraísos artificiales, el naufragio de tantas certidumbres.

El silencio que construyes como un muro, la redención que busco entre tus labios, el perfume de tu voz que trae el viento, tu nombre que dormita entre mis labios, el modo que ignoras con el cual arropas mi corazón, la condena de estar lejos de tu cuerpo, la dicha como bruma que arrastra el viento, los impulsos que ahogamos con pretextos de estar muy lejos; los versos que se pudren en mis labios.

Las confusiones que se mofan de nosotros, el espacio que tu mi alma has ignorado, yo que estoy mas solo que la luna, mi barca a la deriva como un ciego sin bastón; los pasos que doy entre dos tierras.

¡Tantas cosas hermosas que desmorona el tiempo! El amor como un rito en torno al fuego, el largo aprendizaje del respeto,
Las heridas que nos causamos y no atendimos, todo lo que nos dimos y quitamos, los impulsos a los que renunciamos resignados.

El hambre de tu vientre que no sacio, los versos en silencio que hoy te escribo.